SUPLEMENTO DE Página/12

Año 1 - Nº 12 - Jueves 28 de marzo de 1991

METROPOLIS

LA OFERTA EDUCATIVA PORTEÑA

QUERIDA INSCRIBI A LOS NIÑOS

La reformulación de las escuelas primarias de jornada completa, la creación de instancias educativas complementarias para la jornada simple, la atención privilegiada del fracaso escolar y la generalización de las salas preescolares son los problemas de calidad educativa en que se concentrará buena parte del 20,7 por ciento del presupuesto comunal dedicado a enseñanza. Cubiertos los problemas de matrícula en el nivel primario con 430 escuelas que reciben a ciento setenta mil chicos, queda por revertir la opinión corriente según la cual "los chicos cada vez aprenden menos".

Opinión

Por Silvia Lejtman*

Educar al educador

Cualquiera sea el color de la gestión educativa que lleve a cabo un gobierno en nuestro país, no puede desconocer la necesidad de plantear con claridad una reforma del sistema educativo.

Necesitamos una escuela útil, pero para una sociedad en transformación el esquema jurídico-conceptual que se propicie debe tener como eje la flexibilidad: lo útil de hoy, puede perder sintonía mañana.

La existencia de la mejor propuesta educativa en sí misma, como modelo conceptual, no es garantía, si no va acompañada por la revisión absoluta del rol docente, lo cual implica nuevas obligaciones y derechos del contrato didáctico.

Mientras exista un profesor o maestro omnisciente frente a un alumno ignorante que debe recibir el saber como algo acabado, los nuevos nombres serán sólo las viejas modalidades con diferente título (ahora todo tiene forma de "taller" pero... ¿qué hay de nuevo de verdad?). La reforma necesita urgente complementaridad en distintos espacios: *el maestro no puede quedar solo.*

Necesitamos de maestros y profesores capaces de ejercer un rol activo no autoritario, que provoque en sus alumnos conflictos cognitivos auténticos, que en condiciones adecuadas (con esfuerzo y trabajo) los lleve a apropiarse del conocimiento. Esfuerzo y trabajo son palabras que debemos volver a valorar en esta Argentina en crisis, lo que no es sinónimo de represión y castigo.

Enfoques pedagógicos tradicionales apuntan imágenes de maestros delante de un pizarrón, tiza en mano "dando" clase, demostrando, buscando modelos que garanticen "soluciones rápidas y mecánicas" (¿se acuerdan del problema "tipo?").

Sin dejar de pensar al docente como el que debe precisar la información en el momento adecuado, nos importa descentrarlo como único eje del saber.

El maestro será un animador privilegiado de las situaciones de aprendizaje, creando en el aula un ámbito de discusión, de confrontación de diferentes ideas, de intercambio.

Cuando en clase un alumno puede dudar, equivocarse, puede recorregir sus trabajos, puede intercambiar con sus pares, puede acceder a distintos medios de información (no sólo a su maestro), puede apropiarse de lo que está conociendo, entonces el "saber circula" como una correa de transmisión. El maestro será entonces un guía necesario para ese alumno, un guía que conoce el camino pero que tratará que ese niño, ese joven, pueda recorrerlo cada vez más autónomamente.

Acompañemos al docente en este campo de reflexiones que constituyen su nuevo rol en el aula. Y esto es tan necesario para un docente de escuela privada como estatal.

* *Pedagoga, directora de la Escuela Acuario.*

PROYECTOS PARA

CONTROL

Mientras las deficiencias de matrícula afectan a preescolares, escuelas secundarias —que suman catorce, con la reciente inauguración de seis— y de adultos, la educación municipal concentra sus recursos en el problema de la calidad educativa en el nivel primario, que recibe a ciento setenta mil chicos.

Suponer que en los últimos decenios la calidad de la educación se deterioró de un modo notable —"los chicos cada vez aprenden menos", insiste la fórmula— es una opinión corriente. La crisis socioeconómica, la masificación de la enseñanza, el deterioro de las condiciones de trabajo de los docentes y la ampliación del mundo del chico a través de los medios de comunicación parecen afectar tanto a la escuela pública como a la privada, aunque con diferencias. Lo cierto es que "la institución educativa se ve desbordada por una cantidad de demandas sociales para cuya satisfacción no fue creada ni tiene capacidad de resolver integralmente", según prologa el subsecretario de Educación metropolitano Daniel Filmus el objetivo de su gestión, que "no puede ser sólo brindar más oportunidades educativas, sino generar al mismo tiempo una mejor calidad de educación para todos".

Con un presupuesto del 20,7 por ciento —superior al promedio histórico del 17 por ciento— para 1991 y con una posibilidad de aprovechamiento mucho mejor que la de la educación nacional —que compromete el 90 por ciento de sus gastos en personal, mientras ese rubro representa el 50 por ciento en la ciudad de Buenos Aires—, la gestión se propone un programa de cuatro objetivos cualitativos: la reformulación de las escuelas primarias de jornada completa, la creación de instancias educativas complementarias para los alumnos de escuelas primarias de jornada simple, la atención privilegiada al tema del fracaso escolar y la generalización de la enseñana inicial para chicos de cinco años. Las 430 escuelas municipales primarias reciben entre el setenta y el ochenta por ciento de los chicos porteños, quedando el resto en manos de las escuelas privadas hasta garantizar el 99 por ciento de matriculación en Capital Federal. "El problema, entonces, no es cuantitativo sino cualitativo —apunta Filmus—: cómo salen sabiendo más."

Si la jornada completa apareció hacia 1960 como consecuencia de la crisis del rol tradicional de la escuela que produjeron el impacto de los medios de comunicación en la vida cotidiana y los avances científico-tecnológicos, para intentar una educación integral que buscara otra forma de transmisión de los conocimientos y atendiera las necesidades del chico urbano cuyos padres trabajan, en su práctica mostró muchas veces que los alumnos apenas si pasan el tiempo después del almuerzo y hasta la salida. "A la tarde mucho no me gusta —opina un chico de escuela de doble jornada—; si falta alguna profesora tenemos que hacer tareas en vez de esa materia. Sería lindo tener talleres de fútbol, por ejemplo." Como la idea es volver a los objetivos buscados originariamente, se llega a la necesidad de complementar las actividades de la jornada simple, para que no haya escuelas mejores y peores. Los programas de extensión educativa funcionan en distintas sedes por distritos escolares, donde los chicos se inscriben en actividades como computación (veintiún escuelas), inglés

LA ESCUELA SEGUN LOS CHICOS

"BUENO, A TODOS LES TOCA"

Los protagonistas, beneficiarios o víctimas de la educación, tienen también opiniones sobre el asunto. "La escuela sirve para estudiar, porque, la verdad, para otra cosa no sirve", dice Lucía, que tiene once años y asiste a una escuela pública. "Yo odio estudiar —agrega—, pero me tocó. Bueno, a todos les toca. Uno tiene seis años y lo meten en la escuela", parafrasea sin saberlo a George Bernard Shaw. Federico (trece años, escuela privada) se ríe antes de contestar para qué sirve la escuela. "Como se dice, sirve para educarnos, para que en el futuro tengamos un trabajo. Ahora sirve para que sepamos algo y no hagamos quilombo y todo eso, más adelante a lo mejor sirva para algo." María (doce años, escuela privada) lo encuentra más complicado: "No sé. Cómo decirlo. Lo que aprendo lo uso sólo en la escuela, así que sirve pero más o menos, ahí adentro. Pero la escuela sirve también para hacer relaciones públicas, para tener amigos, para conocer gente que uno no se banca pero se tiene que bancar igual".

La mayoría de los chicos ignora que la forma privada de la educación fue muy anterior a la pública, y lo sostienen con vehemencia. "Primero la estatal, Sarmiento", afirma María y con ella coincide Lucía: "Primero existió la escuela estatal, porque Sarmiento —insiste— puso la escuela para cualquier chico, no sólo para el que tenía plata o se vestía bien." Martín (quince años, escuela estatal) reconoce en cambio que la educación es anterior al surgimiento de los Estados y sus ofertas sociales, y algo así supone también Federico: "Creo que primero existió la escuela privada y después los del Estado pusieron otra gratis para los que no podían pagar".

Acerca del rol de la escuela pública, hay quienes la piensan como una garantía "porque hay gente que no puede pagar una escuela privada pero todos necesitan aprender igual, para evolucionar, para poder trabajar", según cree Valeria (doce años, escuela privada); otros, como María, imaginan que "hay padres a los que no les parece bien que sus chicos estén con otros de diferente nivel social, o suponen que en la escuela privada van a salir sabiendo más, aunque en general la pública y la privada sirven para más o menos lo mismo". Soledad (once años, escuela pública) tienen una opinión distinta y contundente: "La escuela estatal está para que los chicos no vayan a la privada, que es fea. En la privada, por ejemplo, si hablás con un chico que tiene más plata que vos, te manda".

Entre las diferencias de un sistema y otro, Federico señala que "los maestros de la escuela privada no faltan por paros, se dice que porque les pagan mejor, no sé. Además está el uniforme que hay que llevar en lugar de cualquier ropa". Con respecto al uniforme también se pronuncia Soledad: "El uniforme, plata; la cuota, plata; todo es plata en la escuela privada. Sirve para eso: para que el dueño gane plata". Otra diferencia, curiosa, que encuentra, es que en la escuela privada "no podés decir malas palabras porque te mandan a la dirección. No hay comprensión". Lucía cree que las escuelas estatales son las únicas mixtas, y en consecuencia no le gustan las privadas "porque son o de nenas o de nenes, así no puede haber una relación". Para Martín la diferencia radica en que de la escuela privada "salís conociendo sólo un submundo, un grupo de gente reducido, limitado por el poder socioeconómico; en la estatal, en cambio, se ve de todo, gente con dinero y gente que no tiene ni para comer". A Celeste (cinco años, escuela privada) le da lo mismo quién sea el dueño de la escuela mientras haya "muchas, porque así pueden aprender más chicos a escribir, y mejor si son bien grandes, para poder hacer muchos amigos".

UNO POR

SANTA RITA

Rodeado por Floresta, Monte Castro, Villa del Parque, Villa General Mitre y Flores, el barrio Santa Rita parece perder discretamente su identidad. Conserva, sin embargo, rasgos de vida barrial que pocos pueden acreditar: la obstinación de algunos vecinos que llaman a las calles según su denominación anterior a 1940 —Emilio Lamarca sigue siendo Orán, Remedios Escalada de San Martín sigue siendo Deseado, y Beláustegui sigue siendo Monte Dinero—, la permanencia del almacén de los Castro —que décadas atrás fiaba y llevaba una libreta con estampillas por cada cliente, que habilitaba a sorteos— y algunos bares que en su momento compitieron con el nada descremado La Puñalada, de Magariños Cervantes y Cuenca, antiguo bodegón preferido por malevos y mafiosos de la zona.

Antes de tener recuerdos urbanos, Villa Santa Rita era un conjunto anónimo de quintas y hornos de ladrillos. A principios del siglo todavía perduraban, y entre ellas la situada en Campana y Juan A. García, que poseía un oratorio particular y una imagen de Santa Rita en el frente de la casa. Si bien el santo que dio nombre a una precaria construcción de la esquina de Canalejas y Llavallol destinada a capilla en 1929 fue Tomás de Aquino, la mayor cantidad de los fieles de la zona concurrían al oratorio de la casona, cosa que no pasó inadvertida al párroco oficial, padre Amílcar Merlo, que comenzó de inmediato las gestiones para cambiar el nombre de su iglesia por el de la santa y ampliar las instalaciones. Le fue mejor.

La fisonomía suburbana de Villa Santa Rita empezó a desdibujarse hacia 1927, con la construcción de dos grupos de viviendas destinadas a obreros y empleados, los barrios Nazca y Segurola —ubicado éste, mejor, en Floresta—, allí donde había terrenos fiscales destinados a plazas nunca concretadas. La zona comenzó a lotearse en la década del '30, cuando también se remataron terrenos y se cambiaron algunos nombres de calles; pero la instalación de infraestructura urbana se demoró hasta bien avanzada la década siguiente, y Villa Santa Rita adquirió las características que, apenas reformadas, conserva hoy. Entonces la única calle adoquinada era Cuenca, que no obstante se inundaba como las demás cuando llovía, sólo que no producía barro. Los chicos aprovechaban el agua para hacerse de cinco centavos por persona como peaje para utilizar los puentes de cajones de madera que improvisaban: "Cinco guitas la pasada, quien se moja no paga nada", ofrecían.

Como todo barrio envejecido, Santa Rita tiene recuerdos de infancias de hace tiempo: las calles llenas de tullas y plátanos con bichos canastos donde los chicos trepaban para cazar pajaritos, los partidos de fútbol en la calle hasta que la patrulla los desalojaba y había que pedir permiso en la canchita de Santa Rita —pero el cura cobraba entrada en oraciones—, o las expediciones al Maldonado para pescar mojarritas. La adolescencia reunía a los vecinos en barritas, como la famosa —no por distinguida— *Moco verde*, que juntaba a sus setenta y dos miembros en la esquina de Campana y Concordia, hacia el año '40.

Barrio de clubes de barrio, Santa Rita conoció los dancings familiares de El Combinado, el Social Splendid o el RoyaL Club; además de los cines Sol de Mayo e Imperio —que daban funciones gratis en fechas patrias—, la familia Pelozzi pasaba películas en su casa de Emilio Lamarca y Juan B. Justo, a cinco centavos por vecino. Como las fogatas de San Pedro y San Pablo, como las ferias ambulantes de Gaona y de Cuenca, dejaron de existir con el crecimiento comercial y la mezcla con el conjunto de la ciudad.

Por Silvia Lejtman*

Educar al educador

Cualquiera sea el color de la gestión educativa que lleve a cabo un gobierno en nuestro país, no puede desconocer la necesidad de plantear con claridad una reforma del sistema educativo.

Necesitamos una escuela útil, pero para una sociedad en transformación el esquema jurídico-conceptual que se propicie debe tener como eje la flexibilidad: lo útil de hoy, puede perder sintonía mañana.

La existencia de la mejor propuesta educativa en sí misma, como modelo conceptual, no es garantía, si no va acompañada por la revisión absoluta del rol docente, lo cual implica nuevas obligaciones y derechos del contrato didáctico.

Mientras exista un profesor o maestro omnisciente frente a un alumno ignorante que debe recibir el saber como algo acabado, los nuevos nombres serán sólo las viejas modalidades con diferente título (ahora todo tiene forma de "taller" pero... ¿qué hay de nuevo de verdad?). La reforma necesita urgente complementaridad en distintos espacios: *el maestro no puede quedar solo*.

Necesitamos de maestros y profesores capaces de ejercer un rol activo no autoritario, que provoque en sus alumnos conflictos cognitivos auténticos, que en condiciones adecuadas (con esfuerzo y trabajo) los lleve a apropiarse del conocimiento. Esfuerzo y trabajo son palabras que debemos volver a valorar en esta Argentina en crisis, lo que no es sinónimo de represión y castigo.

Enfoques pedagógicos tradicionales apuntan imágenes de maestros delante de un pizarrón, tiza en mano "dando" clase, demostrando, buscando modelos que garanticen "soluciones rápidas y mecánicas" (¿se acuerdan del problema "tipo?").

Sin dejar de pensar al docente como el que debe precisar la información en el momento adecuado, nos importa descentrarlo como único eje del saber.

El maestro será un animador privilegiado de las situaciones de aprendizaje, creando en el aula un ámbito de discusión, de confrontación de diferentes ideas, de intercambio.

Cuando en clase un alumno puede dudar, equivocarse, puede re-corregir sus trabajos, puede intercambiar con sus pares, puede acceder a distintos medios de información (no sólo a su maestro), puede apropiarse de lo que está conociendo, entonces el "saber circula" como una correa de transmisión. El maestro será entonces un guía necesario para ese alumno, un guía que conoce el camino pero que tratará que ese niño, ese joven, pueda recorrerlo cada vez más autónomamente.

Acompañemos al docente en este campo de reflexiones que constituyen su nuevo rol en el aula. Y esto es tan necesario para un docente de escuela privada como estatal.

* *Pedagoga, directora de la Escuela Acuario.*

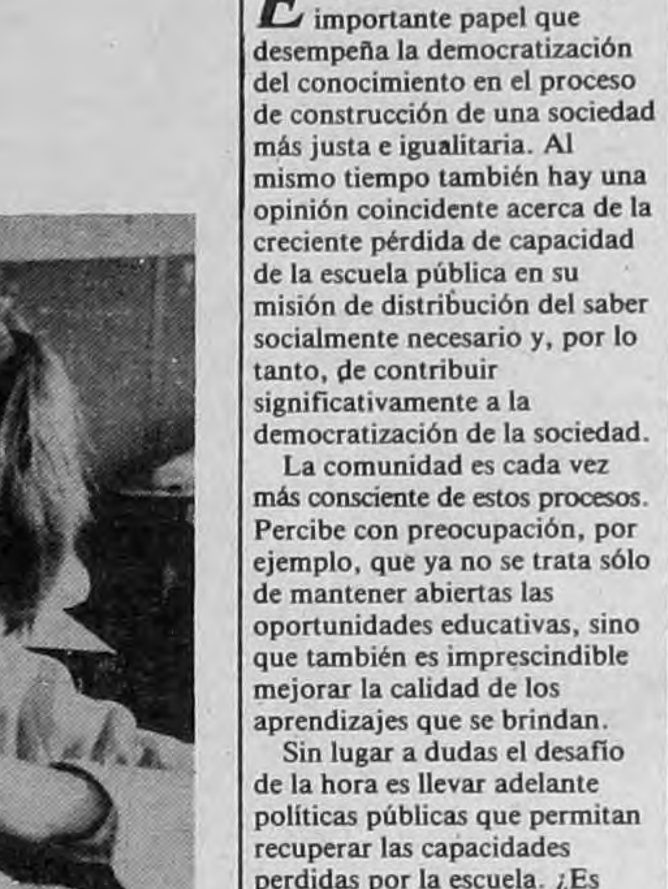
PROYECTOS PARA LAS ESCUELAS MUNICIPALES

CONTROL DE CALIDAD

Mientras las deficiencias de matrícula afectan a preescolares, escuelas secundarias —que suman catorce, con la reciente inauguración de seis— y de adultos, la educación municipal concentra sus recursos en el problema de la calidad educativa en el nivel primario, que recibe a ciento setenta mil chicos.

Suponer que en los últimos decenios la calidad de la educación se deterioró de un modo notable —"los chicos cada vez aprenden menos", insiste la fórmula— es una opinión corriente. La crisis socioeconómica, la masificación de la enseñanza, el deterioro de las condiciones de trabajo de los docentes y la ampliación del mundo del chico a través de los medios de comunicación parecen afectar tanto a la escuela pública como a la privada, aunque con diferencias. Lo cierto es que "la institución educativa se ve desbordada por una cantidad de demandas sociales para cuya satisfacción no fue creada ni tiene capacidad de resolver integralmente", según prologa el subsecretario de Educación metropolitano Daniel Filmus el objetivo de su gestión, que "no puede ser sólo brindar más oportunidades educativas, sino generar al mismo tiempo una mejor calidad de educación para todos".

Con un presupuesto del 20,7 por ciento —superior al promedio histórico del 17 por ciento— para 1991 y con una posibilidad de aprovechamiento mucho mejor que la de la educación nacional —que compromete el 90 por ciento de sus gastos en personal, mientras ese rubro representa el 50 por ciento en la ciudad de Buenos Aires—, la gestión se propone un programa de cuatro objetivos cualitativos: la reformulación de las escuelas primarias de jornada completa, la creación de instancias educativas complementarias para los alumnos de escuelas primarias de jornada simple, la atención privilegiada al tema del fracaso escolar y la generalización de la enseñana inicial para chicos de cinco años. Las 430 escuelas municipales primarias reciben entre el setenta y el ochenta por ciento de los chicos porteños, quedando el resto en manos de las escuelas privadas hasta garantizar el 99 por ciento de matriculación en Capital Federal. "El problema, entonces, no es cuantitativo sino cualitativo —apunta Filmus—: cómo salen sabiendo más."



Si la jornada completa apareció hacia 1960 como consecuencia de la crisis del rol tradicional de la escuela que produjeron el impacto de los medios de comunicación en la vida cotidiana y los avances científico-tecnológicos, para intentar una educación integral que buscara otra forma de transmisión de los conocimientos y atendiera las necesidades del chico urbano cuyos padres trabajan, en su práctica mostró muchas veces que los alumnos apenas si pasan el tiempo después del almuerzo y hasta la salida. "A la tarde mucho no me gusta —opina un chico de escuela de doble jornada—; si falta alguna profesora tenemos que hacer tareas en vez de esa materia. Sería lindo tener talleres de fútbol, por ejemplo." Como la idea es volver a los objetivos buscados originariamente, se llega a la necesidad de complementar las actividades de la jornada simple, para que no haya escuelas mejores y peores. Los programas de extensión educativa funcionan en distintas sedes por distritos escolares, donde los chicos se inscriben en actividades como computación (veintiún escuelas), inglés (quince escuelas), música (nueve escuelas), deportes (diez escuelas), ciencias (siete escuelas), granjas escolares (doce escuelas) o bibliotecas escolares.

El tema del fracaso —deserción, repitencia, sobreedad— podría parecer menos complejo de lo que es si se observa cómo se distribuyen las cifras que establecen un promedio del siete por ciento de repitentes en Capital Federal: los distritos del sur tienen más del diez por ciento, mientras que los del norte apenas llegan al tres por ciento. La repetición de grado se concentra en el primero, y de allí el objetivo de generalizar la enseñanza inicial para chicos de cinco años: el doble impacto de la socialización del primer grado, el inicio en la lectoescritura y en la convivencia difieren mucho entre los que fueron al jardín de infantes y los que no fueron. La apertura reciente de 79 nuevas secciones de nivel inicial comienza la generalización de que se convertirá en obligatoriedad cuando se pueda garantizar el servicio. En cuanto a la repitencia, este año se pondrá en marcha un programa piloto de una pareja docente por grado en cincuenta escuelas del borde sur de la Capital Federal, donde se concentran los hogares con necesidades básicas insatisfechas. Porque aunque en la escuela pública se encuentren en representación más o menos equitativa las diferentes clases sociales, ese contacto no se concreta en cada una de las escuelas: según el barrio, predominan los sectores bajos o los sectores medios, y "los recursos se van a concentrar en los lugares que más lo requieran".

La descentralización administrativa que pone en manos de la cooperadora y la dirección de cada escuela el manejo de los gastos y equipamientos —de treinta mil dólares por cada una el año pasado— y la ampliación de los centros de capacitación docente —que cambiaron su criterio y, en vez de ser una oferta fija aceptada para la mejora del puntaje, se organizan según las demandas— por los que pasaron veinte mil docentes sobre un total de veinticinco mil cargos son otros de los puntos de la reforma. Con sueldos que duplican a los de los maestros nacionales —aunque eso no resulte una cifra impresionante—, los docentes de la Capital Federal fueron los únicos que comenzaron las clases en fecha este año y sólo hicieron dos días de paro durante 1990. El maestro es entendido como una pieza clave de los cambios, y se busca su respeto sin controles: "Los cursos no sirven si el docente llega maniatado al aula —considera Filmus—; hay que garantizar la supresión del control y el autoritarismo para que pueda trabajar con la libertad necesaria, para que funcione el cambio, aunque se perciba muy de a poco."

LA ESCUELA SEGUN LOS CHICOS

"BUENO, A TODOS LES TOCA"

Los protagonistas, beneficiarios o víctimas de la educación, tienen también opiniones sobre el asunto. "La escuela sirve para estudiar, porque, la verdad, para otra cosa no sirve", dice Lucía, que tiene once años y asiste a una escuela pública. "Yo odio estudiar —agrega—, pero me tocó. Bueno, a todos les toca. Uno tiene seis años y lo meten en la escuela", parafrasea sin saberlo a George Bernard Shaw. Federico (trece años, escuela privada) se ríe antes de contestar para qué sirve la escuela. "Como se dice, sirve para educarnos, para que en el futuro tengamos un trabajo. Ahora sirve para que sepamos algo y no hagamos quilombo y todo eso, más adelante a lo mejor sirva para algo." María (doce años, escuela privada) lo encuentra más complicado: "No sé. Cómo decirlo. Lo que aprendo lo uso sólo en la escuela, así que sirve pero más o menos, ahí adentro. Pero la escuela sirve también para hacer relaciones públicas, para tener amigos, para conocer gente que uno no se banca pero se tiene que bancar igual".

La mayoría de los chicos ignora que la forma privada de la educación fue muy anterior a la pública, y lo sostienen con vehemencia. "Primero la estatal, Sarmiento", afirma María y con ella coincide Lucía: "Primero existió la escuela estatal, porque Sarmiento —insiste— puso la escuela para cualquier chico, no sólo para el que tenía plata o se vestía bien." Martín (quince años, escuela estatal) reconoce en cambio que la educación es anterior al surgimiento de los Estados y sus ofertas sociales, y algo así supone también Federico: "Creo que primero existió la escuela privada y después los del Estado pusieron otra gratis para los que no podían pagar".

Acerca del rol de la escuela pública, hay quienes la piensan como una garantía "porque hay gente que no puede pagar una escuela privada pero todos necesitan aprender igual, para evolucionar, para poder trabajar", según cree Valeria (doce años, escuela privada); otros, como María, imaginan que "hay padres a los que no les parece bien que sus chicos estén con otros de diferente nivel social, o suponen que en la escuela privada van a salir sabiendo más, aunque en general la pública y la privada sirven para más o menos lo mismo". Soledad (once años, escuela pública) tienen una opinión distinta y contundente: "La escuela estatal está para que los chicos no vayan a la privada, que es fea. En la privada, por ejemplo, si hablás con un chico que tiene más plata que vos, te manda".

Entre las diferencias de un sistema y otro, Federico señala que "los maestros de la escuela privada no faltan por paros, se dice que porque les pagan mejor, no sé. Además está el uniforme que hay que llevar en lugar de cualquier ropa". Con respecto al uniforme también se pronuncia Soledad: "El uniforme, plata; la cuota, plata; todo es plata en la escuela privada. Sirve para eso: para que el dueño gane plata". Otra diferencia, curiosa, que encuentra, es que en la escuela privada "no podés decir malas palabras porque te mandan a la dirección. No hay comprensión". Lucía cree que las escuelas estatales son las únicas mixtas, y en consecuencia no le gustan las privadas "porque son o de nenas o de nenes, así no puede haber una relación". Para Martín la diferencia radica en que de la escuela privada "salís conociendo sólo un submundo, un grupo de gente reducido, limitado por el poder socioeconómico; en la estatal, en cambio, se ve de todo, gente con dinero y gente que no tiene ni para comer". A Celeste (cinco años, escuela privada) le da lo mismo quién sea el dueño de la escuela mientras haya "muchas, porque así pueden aprender más chicos a escribir, y mejor si son bien grandes, para poder hacer muchos amigos".

UNO POR UNO, LOS BARRIOS

SANTA RITA

Rodeado por Floresta, Monte Castro, Villa del Parque, Villa General Mitre y Flores, el barrio Santa Rita parece perder discretamente su identidad. Conserva, sin embargo, rasgos de vida barrial que pocos pueden acreditar: la obstinación de algunos vecinos que llaman a las calles según su denominación anterior a 1940 —Emilio Lamarca sigue siendo Orán, Remedios Escalada de San Martín sigue siendo Deseado, y Beláustegui sigue siendo Monte Dinero—, la permanencia del almacén de los Castro —que décadas atrás fiaba y llevaba una libreta con estampillas por cada cliente, que habilitaba a sorteos— y algunos bares que en su momento compitieron con el nada descremado La Puñalada, de Magariños Cervantes y Cuenca, antiguo bodegón preferido por malevos y mafiosos de la zona.

Antes de tener recuerdos urbanos, Villa Santa Rita era un conjunto anónimo de quintas y hornos de ladrillos. A principios del siglo todavía perduraban, y entre ellas la situada en Campana y Juan A. García, que poseía un oratorio particular y una imagen de Santa Rita en el frente de la casa. Si bien el santo que dio nombre a una precaria construcción de la esquina de Canalejas y Llavallol destinada a capilla en 1929 fue Tomás de Aquino, la mayor cantidad de los fieles de la zona concurrían al oratorio de la casona, cosa que no pasó inadvertida al párroco oficial, padre Amílcar Merlo, que comenzó de inmediato las gestiones para cambiar el nombre de su iglesia por el de la santa y ampliar las instalaciones. Le fue mejor.

La fisonomía suburbana de Villa Santa Rita empezó a desdibujarse hacia 1927, con la construcción de dos grupos de viviendas destinadas a obreros y empleados, los barrios Nazca y Segurola —ubicado éste, mejor, en Floresta—, allí donde había terrenos fiscales destinados a plazas nunca concretadas. La zona comenzó a lotearse en la década del '30, cuando también se remataron terrenos y se cambiaron algunos nombres de calles; pero la instalación de infraestructura urbana se demoró hasta bien avanzada la década siguiente, y Villa Santa Rita adquirió las características que, apenas reformadas, conserva hoy. Entonces la única calle adoquinada era Cuenca, que no obstante se inundaba como las demás cuando llovía, sólo que no producía barro. Los chicos aprovechaban el agua para hacerse de cinco centavos por persona como peaje para utilizar los puentes de cajones de madera que improvisaban: "Cinco guitas la pasada, quien se moja no paga nada", ofrecían.

Como todo barrio envejecido, Santa Rita tiene recuerdos de infancias de hace tiempo: las calles llenas de tullas y plátanos con bichos canastos donde los chicos trepaban para cazar pajaritos, los partidos de fútbol en la calle hasta que la patrulla los desalojaba y había que pedir permiso en la canchita de Santa Rita --pero el cura cobraba entrada en oraciones—, o las expediciones al Maldonado para pescar mojarritas. La adolescencia reunía a los vecinos en barritas, como la famosa —no por distinguida— *Moco verde*, que juntaba a sus setenta y dos miembros en la esquina de Campana y Concordia, hacia el año '40.

Barrio de clubes de barrio, Santa Rita conoció los dancings familiares de El Combinado, el Social Splendid o el RoyaL Club; además de los cines Sol de Mayo e Imperio —que daban funciones gratis en fechas patrias—, la familia Pelozzi pasaba películas en su casa de Emilio Lamarca y Juan B. Justo, a cinco centavos por vecino. Como las fogatas de San Pedro y San Pablo, como las ferias ambulantes de Gaona y de Cuenca, dejaron de existir con el crecimiento comercial y la mezcla con el conjunto de la ciudad.



Por Daniel Filmus*

Escuela pública y democracia

Existe consenso acerca del importante papel que desempeña la democratización del conocimiento en el proceso de construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Al mismo tiempo también hay una opinión coincidente acerca de la creciente pérdida de capacidad de la escuela pública en su misión de distribución del saber socialmente necesario y, por lo tanto, de contribuir significativamente a la democratización de la sociedad.

La comunidad es cada vez más consciente de estos procesos. Percibe con preocupación, por ejemplo, que ya no se trata sólo de mantener abiertas las oportunidades educativas, sino que también es imprescindible mejorar la calidad de los aprendizajes que se brindan.

Sin lugar a dudas el desafío de la hora es llevar adelante políticas públicas que permitan recuperar las capacidades perdidas por la escuela. ¿Es posible enfrentarlo con éxito en el marco de una crisis tan profunda como la actual?

No nos atrevemos a dar respuestas definitivas al respecto, pero sí nos animamos a plantear dos condiciones necesarias: 1) sólo es posible enfrentar con éxito el desafío si existen políticas públicas que fijen claras prioridades en torno de cuáles son los elementos que permitan brindar más y mejor educación para todos; 2) estas políticas no pueden tener éxito si no se van convirtiendo en patrimonio del conjunto de la comunidad educativa: si docentes, padres y alumnos no las hacen suyas y participan en su implementación.

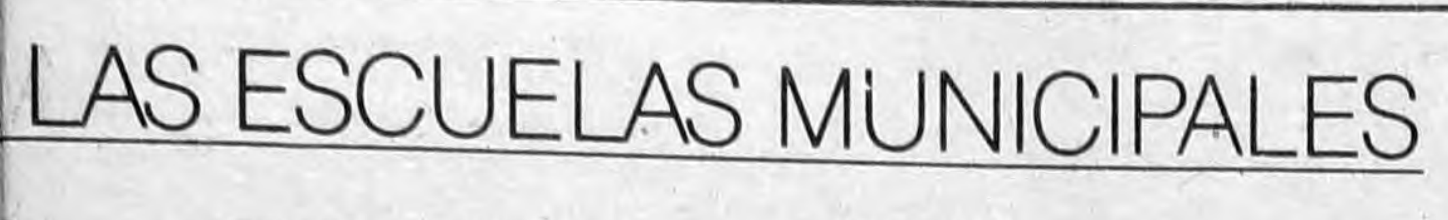
Con respecto al primero de los temas, la actual gestión educativa de la Ciudad de Buenos Aires ha avanzado decididamente en torno de las prioridades planteadas. Hubo un crecimiento cuantitativo sin precedentes en aquellas áreas donde quedaban importantes sectores de la población sin atender.

Se han iniciado (y continuado) importantes programas de mejoramiento de la calidad de la escuela primaria atendiendo particularmente aquellos establecimientos a los que concurre población más carenciada.

Se están mejorando las condiciones de trabajo docente, dando especial énfasis a las posibilidades de perfeccionamiento, descentralizando la labor a partir de la creación de 15 nuevas subsedes de la escuela de capacitación.

Con respecto al segundo de los temas, la participación, si bien ha habido importantes avances, es donde aún tenemos que trabajar más y con mayor creatividad, generando mecanismos que permitan un creciente protagonismo de todos. Pues estamos seguros de que a la escuela pública ya no se la puede defender sólo con declamaciones. Si como señalamos al comienzo, cada día se acentúa su importancia social, únicamente el trabajo mancomunado de los actores que la construimos con nuestro esfuerzo día a día puede revalorizarla y ponerla de cara a los nuevos tiempos y a las necesidades permanentes de nuestra gente.

**Sociólogo investigador en educación. Subsecretario de Educación de la Municipalidad porteña.*



LAS ESCUELAS MUNICIPALES

DE CALIDAD

(quince escuelas), música (nueve escuelas), deportes (diez escuelas), ciencias (siete escuelas), granjas escolares (doce escuelas) o bibliotecas escolares.

El tema del fracaso —deserción, repitencia, sobreedad— podría parecer menos complejo de lo que es si se observa cómo se distribuyen las cifras que establecen un promedio del siete por ciento de repitentes en Capital Federal: los distritos del sur tienen más del diez por ciento, mientras que los del norte apenas llegan al tres por ciento. La repetición de grado se concentra en el primero, y de allí el objetivo de generalizar la enseñanza inicial para chicos de cinco años: el doble impacto de la socialización del primer grado, el inicio en la lectoescritura y en la convivencia difieren mucho entre los que fueron al jardín de infantes y los que no fueron. La apertura reciente de 79 nuevas secciones de nivel inicial comienza la generalización de que se convertirá en obligatoriedad cuando se pueda garantizar el servicio. En cuanto a la repitencia, este año se pondrá en marcha un programa piloto de una pareja docente por grado en cincuenta escuelas del borde sur de la Capital Federal, donde se concentran los hogares con necesidades básicas insatisfechas. Porque aunque en la escuela pública se encuentren en representación más o menos equitativa las diferentes clases sociales, ese contacto no se concreta en cada una de las escuelas: según el barrio, predominan los sectores bajos o los sectores medios, y "los recursos se van a concentrar en los lugares que más lo requieran".

La descentralización administrativa que pone en manos de la cooperadora y la dirección de cada escuela el manejo de los gastos y equipamientos —de treinta mil dólares por cada una el año pasado— y la ampliación de los centros de capacitación docente —que cambiaron su criterio y, en vez de ser una oferta fija aceptada para la mejora del puntaje, se organizan según las demandas— por los que pasaron veinte mil docentes sobre un total de veinticinco mil cargos son otros de los puntos de la reforma. Con sueldos que duplican a los de los maestros nacionales —aunque eso no resulte una cifra impresionante—, los docentes de la Capital Federal fueron los únicos que comenzaron las clases en fecha este año y sólo hicieron dos días de paro durante 1990. El maestro es entendido como una pieza clave de los cambios, y se busca su respeto sin controles: "Los cursos no sirven si el docente llega maniatado al aula —considera Filmus—; hay que garantizar la supresión del control y el autoritarismo para que pueda trabajar con la libertad necesaria, para que funcione el cambio, aunque se perciba muy de a poco."

UNO, LOS BARRIOS



Opinión

Por Daniel Filmus*

Escuela pública y democracia

Existe consenso acerca del importante papel que desempeña la democratización del conocimiento en el proceso de construcción de una sociedad más justa e igualitaria. Al mismo tiempo también hay una opinión coincidente acerca de la creciente pérdida de capacidad de la escuela pública en su misión de distribución del saber socialmente necesario y, por lo tanto, de contribuir significativamente a la democratización de la sociedad.

La comunidad es cada vez más consciente de estos procesos. Percibe con preocupación, por ejemplo, que ya no se trata sólo de mantener abiertas las oportunidades educativas, sino que también es imprescindible mejorar la calidad de los aprendizajes que se brindan.

Sin lugar a dudas el desafío de la hora es llevar adelante políticas públicas que permitan recuperar las capacidades perdidas por la escuela. ¿Es posible enfrentarlo con éxito en el marco de una crisis tan profunda como la actual?

No nos atrevemos a dar respuestas definitivas al respecto, pero sí nos animamos a plantear dos condiciones necesarias: 1) sólo es posible enfrentar con éxito el desafío si existen políticas públicas que fijen claras prioridades en torno de cuáles son los elementos que permitan brindar más y mejor educación para todos; 2) estas políticas no pueden tener éxito si no se van convirtiendo en patrimonio del conjunto de la comunidad educativa: si docentes, padres y alumnos no las hacen suyas y participan en su implementación.

Con respecto al primero de los temas, la actual gestión educativa de la Ciudad de Buenos Aires ha avanzado decididamente en torno de las prioridades planteadas. Hubo un crecimiento cuantitativo sin precedentes en aquellas áreas donde quedaban importantes sectores de la población sin atender.

Se han iniciado (y continuado) importantes programas de mejoramiento de la calidad de la escuela primaria atendiendo particularmente aquellos establecimientos a los que concurre población más carenciada.

Se están mejorando las condiciones de trabajo docente, dando especial énfasis a las posibilidades de perfeccionamiento, descentralizando la labor a partir de la creación de 15 nuevas subsedes de la escuela de capacitación.

Con respecto al segundo de los temas, la participación, si bien ha habido importantes avances, es donde aún tenemos que trabajar más y con mayor creatividad, generando mecanismos que permitan un creciente protagonismo de todos. Pues estamos seguros de que a la escuela pública ya no se la puede defender sólo con declamaciones. Si como señalamos al comienzo, cada día se acentúa su importancia social, únicamente el trabajo mancomunado de los actores que la construimos con nuestro esfuerzo día a día puede revalorizarla y ponerla de cara a los nuevos tiempos y a las necesidades permanentes de nuestra gente.

*Sociólogo investigador en educación. Subsecretario de Educación de la Municipalidad porteña.

PASEN Y VEAN

CENTRO CULTURAL RECOLETA

Junín 1930
(entrada libre)

EXPOSICIONES

• *Apuntes haitianos*, fotografías del suizo Patrick John Buffe, con el auspicio de la embajada de Suiza. En la Galería Fotoespacio, hasta el 2 de abril, en el horario de 15 a 21 entre martes y viernes y de 10 a 20 los sábados, domingos y feriados.

• *Viktor Sulcic, arquitecto (1895-1973)*, muestra de cincuenta fotografías, acuarelas, materiales y documentos del arquitecto nacido en Trieste que vivió desde 1924 en la Argentina. En el Espacio Ciudad, hasta el 7 de abril y en el horario habitual.

• *Luis Felipe Noé, pinturas*. Técnica mixta en tres trabajos, en la Sala de Situación, hasta el 7 de abril y en el horario habitual.

• *Encuentros*. Pintura y ambientación de Marcelo Alberto Cofone. En la Sala 21, hasta el 14 de abril y en el horario habitual.

• *Gerardo Cantú, obra gráfica*. Muestra del grabador y dibujante mexicano. En las Salas 3 y 4, hasta el 14 de abril y en el horario habitual.

• *Un poco de aceite en los goznes*. Oleos y fibra sobre papel de Gerardo González. En la Sala 20, hasta el 14 de abril y en el horario habitual.

• *El hombre, la máscara y su doble*. Retratos y murales de Federico Klemm. En la Sala 11, hasta el 14 de abril y en el horario habitual.

• *Improntas humanas*, muestra de Deborah Seitler. En la Sala 10, hasta el 14 de abril y en el horario habitual.

• *Puertitas*, exposición del equipo de dibujantes de esa revista de historietas. Hasta el 28 de abril y en el horario habitual.

DANZA

• Ciclo de danza. *El clavo*, coreografía de Natalie Clovet, *Nadja (principio de esperanza)*, coreografía de Karin Sorvik, y *Los intocables*, coreografía de Silvina Szperling, son las obras que se presentan el martes 26 a las 19.

TEATRO

• *Cosméticos*, de Bernardo Carey. Con la dirección de Héctor Oliboni y la interpretación de Isabel Cabán, Mirta Demestri, Melina Dorio y Beatriz Irusta, la obra se presenta todos los sábados de marzo a las 21 en el Auditorium.

• *Potestad*, obra de Eduardo Pavlovsky, el viernes a las 21 en el Auditorium.

ESPACIO NIÑO

• *El titiritero de la paloma*, obra de Horacio Tignarelli, a cargo también de la dirección, por el Grupo de Titiriteros de la Universidad de La Plata. El sábado 30 y el domingo 31 de marzo, a las 16 y en el Auditórium.

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN

Sarmiento 1551
(entrada libre)

TEATRO

• *Las paredes*, de Griselda Gambaro, con dirección de Alejandro Pol. Este jueves a las 20, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *El método universal*. Unipersonal de Oscar Santos, según el libro que comparte con Carlos Demartino, a cargo de la dirección. Este viernes a las 21, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Arriba, hermano*. Drama de Omar Aita, a cargo del grupo Pepe Biondi. Este domingos a las 21 en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *La mágica zarzuela*, collage de fragmentos de *Luisa Fernanda, Doña Francisquita, La gran vía* y *Los claveles*, entre otras piezas. Con la dirección de Sergio Rodríguez y Raluy y el elenco de la Compañía Hispano Argentina de Espectáculos Líricos. En la Sala Enrique Muiño, los viernes, sábados y domingos a las 21.30, hasta el 14 de abril.

TEATRO INFANTIL

• *Puro mimo*, obra del grupo Muro y Paredes. Este sábado a las 17, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Frankenstein, el monstruito*. Creación colectiva inspirada en la obra de Mary Shelley, bajo la dirección de Eduardo Pavelic. Este sábado a las 18.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

• *Un circo para imaginar*, espectáculo del grupo Pepe Biondi, según el libro de Beatriz Iacoviello. Este domingo a las 17, en la Sala Juan Bautista Alberdi, sexto piso.

• *Platero y yo*. Unipersonal de Carlos Piñeiro en su adaptación para adolescentes del libro de Juan Ramón Jiménez. Auspiciado por la embajada de España, este domingo a las 18.30, en la Sala Juan Bautista Alberdi.

MUSICA

• Palermo Jazz Band, el martes 2 de abril a las 21.30, en la Sala Enrique Muiño.

• Grupo Senda, música popular de la provincia de Salta. En la Sala A-B, el martes 2 de abril a las 21.

TEATRO MUNICIPAL GENERAL SAN MARTIN

Corrientes 1530

• *Los invertidos*, de José González Castillo. Dirigida por Alberto Ure, con la actuación de Antonio Grimau, Tony Vilas, Cristina Banegas y elenco, la obra vuelve a la Sala Casacuberta, miércoles y jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22 y domingos a las 21.

• Ciclo de cine alemán *Los documentales exceden sus límites*, organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones. Comienza el lunes 1° de abril con *Intervalo*, dirigida por Roswitha Ziegler, Gerhard Ziegler, Niels Bolbrinker y Jocher Fölster; sigue el martesd 2 con *Zacharias*, de Irene Dische; el miércoles 3, con *El hacha de Wandsbek*, de Heinrich Breloer y Horst Koningstein y el jueves 4 con *Historias de hace doce años y uno*, de Manfred Stelzh. También con cuatro funciones diarias e idéntica entrada.

• Ciclo de *Cine Norteamericano Actual*, organizado por la Fundación Cinemateca Argentina en la Sala Leopoldo Lugones, décimo piso. Este fin de semana, sábado 30 y domingo 31, *Un novato en la mafia*, de Andrew Bergman, con Marlon Brando y Matthew Broderick. Con cuatro funciones diarias —a las 15, a las 17.30, a las 20 y a las 22.30— y una entrada de veinte mil australes.

COMPLEJO TEATRAL ENRIQUE SANTOS DISCEPOLO

Corrientes 1659

TEATRO

• *Las D'Enfrente*, comedia musical de Federico Martens, con música original de Angel Mahler, coreografía de Daniel Fernández la dirección general de Jorge Mazzini. Versión de José María Paolantonio que revive el clásico sainete, con un elenco que encabezan Aída Luz, Daniel Miglioranza, Márgara Alonso, Mónica Villa y Rubén Stella. Las funciones serán de jueves a domingos a las 21.

• *Martes de tango*. El regreso de Alfredo de Angelis a la calle Corrientes, después de cincuenta y ocho años, acompañado por la cantante Silvia del Río y el actor Ricardo Lavié. Todos los martes de abril a las 21.15.

MUSEOS MUNICIPALES

MUSEO DE ARTES PLASTICAS
Corrientes 1530, piso 8

• Exposición permanente, martes a domingo de 12 a 20.

• *La intrusa*, muestra colectiva inspirada en el cuento de Jorge Luis Borges "La otra", desde el 4 de abril y en el mismo horario.

• *El lugar en que vivimos*, bocetos de pinturas gigantes para la vía pública. En la sala del Centro Cultural Recoleta, desde el 5 de abril.

MUSEO DEL CINE PABLO DUCROS HICKEN
Sarmiento 2573

• Exposiciones permanentes: Cine argentino, Cine mudo argentino, Retratos de pioneros del cine argentino. De lunes a viernes entre las 9 y las 16.

MUSEO DE LA CIUDAD
Alsina 412

• Exposición permanente, de lunes a viernes entre las 11 y las 19.

• *Qué exposición, mi exposición*, documentos y objetos de la vida porteña. Desde la segunda semana de abril, en el mismo horario.

• Feria de San Pedro Telmo, en la Plaza Dorrego (Humberto I y Defensa), los domingos de 10 a 17.

• Feria de las Artes, en la Plazoleta San Francisco (Alsina y Defensa), los viernes de 13 a 17.

MUSEO DE MOTIVOS ARGENTINOS JOSE HERNANDEZ
Avenida del Libertador 2373

• Exposición permanente, de lunes a viernes de 8 a 19, sábados y domingos de 15 a 19.

• *Mitos y realidades del norte*, de Miguel Angel Biazzi en la sala del Centro Municipal de Promoción Artesanal, CEMPAR, hasta el 14 de abril.

MUSEO DE ARTE ESPAÑOL ENRIQUE LARRETA
Juramento 2991

• Exposición permanente, de lunes a viernes de 9 a 13 y de 15 a 19.45, sábados y domingos de 15 a 19.45.

• Literatura, Mozart, danzas españolas, teatro, jardinería, arte contemporáneo, gráfica y muchos otros son los objetos de los cursos y talleres del museo. Informes al 783-2640.

MUSEO DE ARTE MODERNO
Corrientes 1530, piso 9; San Juan 350

• Exposición permanente, de martes a domingos, entre las 12 y las 20.

• *Los del '80*, pintura joven, en la sede San Juan.

MUSEO DE ESCULTURAS LUIS PERLOTTI
Pujol 642

• Exposición permanente, de martes a sábado entre las 16 y las 20.

• Curso de escultura para niños y de perfeccionamiento para egresados y estudiantes de artes. Informes al 431-2825.

PARQUE CENTENARIO

(Avenida Angel Gallardo y Warnes)

• *Anclado en Madrid*, obra de Roberto Ibáñez, con dirección de Villanueva Cosse. Los sábados a las 21 y los domingos a las 20, en el Anfiteatro del parque.

• Música con Segundo Subsuelo, este sábado a las 18 en el Anfiteatro del parque.

• Más música el domingo a las 18 con Laurel, en el Anfiteatro del parque.

PARQUE LEZAMA

(Brasil y Defensa)

• *Romance de trovadores*, obra de Dora Sterman y Héctor Presa, a cargo del grupo La galera encantada. Los sábados a las 18 y los domingos a las 17, en el Anfiteatro del parque y para todo público.

ANFITEATRO JUAN BAUTISTA ALBERDI

(Avenida Directorio y Lisandro de la Torre)

• *Tiempo de firulete*, sainete sobre textos de Villoldo, Ordaz y Vacarezza, con dirección de Santiago Doria. Los sábados a las 21 y los domingos a las 20, con entrada libre.

VARIETE

(entrada libre)

• El *Teatro Bululú*, de Rivadavia 1350, ofrece los fines de semana su programación gratuita, según la siguiente agenda: los viernes, a las 21, *La Jornada*, del ciclo Teatrazo '91, con libro y dirección de P. Moretti; una hora más tarde, humor con Subiotto, Recalde y Policastro en *La triunvirata clown*; a las 23.30, Sergio Raso y su *Humorraso insólito*, y una hora más tarde, el grupo Círculo Vicioso (Comas, Sosa, Caviglia y Sverdlik) presenta *Hagámoslo de a cuatro*; el sábado, a las 22, continúa *Poca cosa*, de Antonio Dal Masseto, humor con dirección de D. Vilches; a las 23.15, el Sátira/12 Carlos Guarnerio presenta *Haciéndose la del monólogo*; una hora más tarde, Eduardo Calvo ofrece más humor con *Muchas pelucas para un sólo calvo*, y para cerrar a la 1.30, *Chofer japonés*, con el dúo Molina y Vay.

• *La Plaza*, de Corrientes 1660, ofrece en su anfiteatro Pablo Casals su programación gratuita: hoy a las 13, música ciudadana con Nuevos Aires y, a las 19.30, fusión con Segundo Subsuelo; mañana a las 13, música antigua con el Ensamble Antiqus y, a las 19.30, la Misa de Réquiem de Faure por el grupo Vocal de los Buenos Ayres; el sábado 30, a las 13, Tríptico, proyección folklórica; tres horas más tarde, el espectáculo infantil Tacatín Tacatán y, a las 19, fusión con la Banda Latina; el domingo 31, a las 16, otro espectáculo infantil, La Galera Encantada y, a las 19, la Orquesta de Cámara de la Biblioteca del Congreso nacional.

• El Instituto de Cooperación Iberoamericana (ICI) reanuda sus actividades con *Todo menos natural, encuentro y reflexión teatral 1991*. El miércoles 3 el tema será "¿Por qué el teatro se repite?", con una mesa integrada por Carlos Ianni, Ricardo Holcer, Cecilia Biagini, Batato Barea y Gabriela Borgna, coordinados por Viviana Tellas.

Las charlas, de entrada libre y gratuita, se desarrollarán en el horario de las 19 y en la sede del ICI, Florida 943.

• *Certamen Municipal de Tango Hugo del Carril*. Cantores y bailarines de tango de la ciudad interesados en participar y en una posterior promoción pueden presentarse hasta el 15 de mayo para las preselecciones de canto —martes y jueves de 13 a 16— y de baile —miércoles de 13 a 16— en la oficina 411 del Palacio Municipal, Avenida de Mayo 525, donde serán inscriptos.